

EL EVANGELISTA

ÓRGANO DE LA VERDAD EVANGÉLICA EN LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

REDACTOR EN MONTEVIDEO

TOMÁS B. WOOD

CALLE FLORIDA, 238

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguyo, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2º TIMOTEO iv, 2 y 5.

REDACTOR EN BUENOS AIRES

JUAN F. THOMSON

CALLE CORRIENTES, 214

La religion y el crimen

EXTRACTAMOS los siguientes párrafos de un artículo de colaboracion que publicó hace algún tiempo el colega salteño *Ecos del Progreso*. La lógica incontestable de los hechos vale más que todos los sofismas y las pretensiones de hombres interesados.

«*El Bien Público* dice que los pueblos son, cuanto más ignorantes, más felices y qué la criminalidad sólo aumenta allí donde la educación está más adelantada.

Qué lógica! qué conocimiento histórico!

Eso es lo que le conviene al *Bien Público*; porque así los hombres serían esclavos de los caprichos sacerdotales.

Sin embargo, vamos á probárs, con documentos estadísticos, que el *santísimo culto romano* está en razon directa con la criminalidad y en razon inversa con la moralidad.

Desde el siglo XVI á la fecha, la iglesia romana, con sus ridículas pretensiones, anatemas, sofismas, fraudes y muerte, ha fraguado, sólo en Europa, cerca de setenta millones de protestantes (Galluppi, *Historia de los cultos*); lo cual equivale á la mitad de toda la población cristiano-romana.

Este inmenso número de protestantes indica lo insopportable del culto romano.

A medida que el hombre ha tenido libertad de pensamiento y ha podido discutir sin temor á las hogueras, ha comprendido las verdades eternas del cristianismo, como se ha apercibido de las mentiras y fraudes de un clero estúpido e inexorable.

Pero bien será que justifiquemos con cifras claras lo que hemos dicho anteriormente, á fin de que ánimos escrupulosos no nos tachen de embaucadores.

Estado que demuestra la influencia de los cultos en el estado moral y civil de los pueblos.

En Irlanda, ántes de la emigracion de los que profesaban el culto romano, se formaba causa por asesinato á razon de 45 habitantes por millon

En la misma Irlanda, despues de la emigracion, la cual hizo posible la tolerancia, se formó causa por asesinato á razon de

19

» » »

Este cambio en el culto religioso moralizó á la Irlanda en poco menos de un 150 por 100.

En Bélgica, tolerante, á..... 18

» » »

En Austria, intolerante, á..... 36

» » »

En Cerdeña, algo tolerante, á..... 20

» » »

En Baviera, intolerante, á..... 68

» » »

En el Lombardo Veneto, id., á..... 45

» » »

En Toscana, id., á... 85

» » »

En Sicilia, id., á... 90

» » »

En los Estados de la iglesia romana, á 100

» » »

En España, pueblo intolerantísimo, á ... 100

» » »

En Francia, tolerante, á..... 31

» » »

En Inglaterra, pueblo tolerantísimo, á... 4

» » »

El pueblo inglés está 25 veces más moralizado que el pueblo donde le religion cristiana tie-

ne su silla, su revelación permanente, su rostro descubierto, su verdad visible, como dicen algunos.

En los Estados Unidos, donde la tolerancia no tiene límites, la cifra de los asesinatos es casi nula. De modo que los americanos civilizados son más morales en proporción asombrosa, que los hijos de la iglesia infalible.

Ya no se trata de meros raciocinios, de conjeturas lógicas, de improbabilidades de filosofía ó de escuela: se trata de un voto que depositó en la urna de la verdad la civilización del mundo hacia el año 1850 y que nosotros tomamos como datos estadísticos para probar que el culto romano está en razón inversa con la moral y en razón directa con el asesinato.

Ahora queremos nosotros llamar la atención del lector sobre el hecho de que el articulista citado nos ha presentado sólo una parte de las consecuencias inevitables de su argumento, y la parte menos importante.

Parece que él quiere demostrar simplemente que donde disminuye la influencia de la curia romana, allí disminuye el crimen y vice-versa.

Pero la verdadera interpretación de las cifras exige un examen un poco más extenso y conduce á un resultado muy distinto.

No hay países en el mundo en que la influencia del clero sobre sus adeptos sea más absoluta y rigurosa que en Francia, Bélgica y Irlanda. Sin embargo de esto, aquellos países figuran como muy superiores en la escala moral arriba consignada, á Italia y España, donde el clero católico es objeto del escarnio de millones de sus propios fieles. Revise el lector las cifras: España, 100 por millón; Italia, 85, 90 y 100 por millón; Francia, 31; Bélgica, 18, y Irlanda, 19 por millón.

¿ De dónde esta inmensa diferencia en favor de los últimos países?

Es que en ellos el Evangelio ha reemplazado en cierta medida al catolicismo, ejerciendo una influencia poderosísima sobre la moral pública, mientras en los otros la *incredulidad* bajo el nombre de racionalismo y liberalismo, está haciendo su obra de demolición, que si bien contribuye á emancipar á los pueblos de la tiranía de los curas, los deja todavía bajo el dominio de sus pasiones.

Francia es el criadero del racionalismo anti-cristiano; pero éste florece más y tiene mayor influencia en las masas del pueblo en España y Italia que en Francia y Bélgica, donde la religión evangélica ha podido hacerse sentir, si bien en pequeño grado, sin embargo con una influencia bienhechora.

Irlanda es un buen ejemplo de un país que

se está descatolizando sin volverse incrédulo. España es un país que se vuelve incrédulo sin descatolizarse. La mejora de la condición moral de Irlanda con la disminución del catolicismo y el aumento del protestantismo, se expresa por las cifras 45 y 19 asesinatos por millón ántes y después del cambio. España se llama católica y es en verdad incrédula y figura con una cifra mucho más desfavorable.

Resulta, pues, que donde el Evangelio prevalece contra el romanismo por un lado y la incredulidad por otro, allí la condición moral de los pueblos se mejora, y donde el Evangelio no entra, no puede haber un progreso permanente y sólido en este respecto.

Para concluir el argumento con los más importantes y significativos de todos los datos arriba consignados, hé allí los dos más grandes pueblos en el mundo, Inglaterra y Estados Unidos, con cifras tan ínfimas en la escala del crimen, que casi no deben ser puestos en la misma lista con las demás naciones, y son ellos precisamente, los países en que más influencia tiene el Evangelio en todo el globo, y donde el racionalismo anti-cristiano y el dominio sacerdocrático son igualmente impotentes para desvirtuar esa influencia.

★

La cuestión de los libros apócrifos

Aclarada por el Rev. Ricardo Holden y vertida al español para *El Evangelista*, por J. C.

No añadas sobre sus palabras, porque no te arguya y seas hallado mentiroso

Prov. xxx, 6.

(Continuación)

ENIENDO á la vista las evidencias que rechazan la inspiración de los libros apócrifos, deseamos, ántes de concluir con este asunto, dedicar un capítulo á la consideración de lo que nuestros adversarios acostumbran citar en favor de ellos.

Pereira de Figueiredo en su prefacio á los Macabeos, se refiere á la tradición de las Iglesias de *Africa* y de *Roma*.

Lo que ya hemos citado de las obras del papa Gregorio I, en el número 34, es sufi-

ciente para probar que en el siglo VII no había semejante tradición en su Iglesia. En caso contrario, jamás hubiera él pedido disculpa por citar esos libros, ni hubiera hablado de ellos, como efectivamente habló en su comentario sobre el libro de Job, donde dice: — “Estos libros no son canónicos, pero son usados para edificar la Iglesia.” En cuanto á la Iglesia de África, había dos obispos africanos en el siglo VI, que juntamente con el renombrado Agustín, deben ser oídos.

Junílio, hablando de los libros de Tobías, Judit y Macabeos, pregunta y contesta: “¿ Por qué no corren esos libros entre las escrituras canónicas? Porque entre los hebreos fueron recibidas con esta diferencia, como lo testifican Jerónimo y otros más.” (1)

Primacio, obispo de Adneméte, en su comentario sobre el Apocalipsis, cap. iv, dice, que por las veinte y cuatro alas y los veinte y cuatro ancianos, San Juan hace referencia á los “Libros del Viejo Testamento, quo es el mismo número que recibimos por la autoridad canónica.”

Hablando (2) de los padres que nos han dejado las listas, hicimos una excepción parentética de Agustín, no para excluirlo, sino por haber necesidad de tratar aquí del catálogo de él.

El canon de Agustín se ha citado en favor de los libros apócrifos, porque este padre efectivamente los incluyó en su lista. Es necesario ponderar esta evidencia.

Es menester examinar las palabras con que Agustín ha introducido su catálogo (guardando en la memoria la distinción entre el canon *divino* y el *eclesiástico*, ya mencionado y testificado por Cayetano), para descubrir que esta lista nada hace en favor de la admisión de los cuestionados libros.

Dice:

“El método siguiente debe observarse con referencia á las escrituras canónicas, las cuales son recibidas por todas las iglesias católicas, y deben ser preferidas á las que algunas de las iglesias aún no reconocen, y en el caso de esta última clase, las que son recibidas por las iglesias más numerosas y más importantes, deben ser preferidas.” (3).

Es manifiesto que la solución de Cayetano no es propia, y que la palabra *canónica* en ese pasaje, no es sinónima de *inspirada*, porque Agustín sería el último que cayera en un engaño semejante al hablar de dar

(1) Junil. African. de part. div. legis. lib. i, c. iii.

(2) Véase pág. 268 de *El Evangelista*.

(3) Do Doctr. Christ., lib. II, cap. viii.

preferencia á una parte de la obra de la inspiración más que á la otra, cuando todo siendo de Dios, había de tener la misma autoridad.

Pero la aserción de Pereira de Figueiredo está fundada en un canon de las Escrituras atribuido á un Concilio que tuvo lugar en Cartago en el año de 367.

Entre los decretos de este Concilio, en su canon 47 se encuentran estas palabras: — “Es de nuestro agrado que además de las escrituras canónicas, no se leyese nada en la Iglesia en nombre de escrituras divinas, pero son canónicas escrituras Tobías,”

El docto cardenal Cayetano en la cita á que ya aludimos, nos ha enseñado que esta declaración se refiere al canon *eclesiástico* y no pretende dar á los libros la autoridad de inspirados; y esto dictámen de él, concuerda muy bien con aquello que dice el mismo canon, porque, no obstante la latitud de expresión con que aplican á los libros el estilo de *divinos*, es de los libros que se *leyesen en la Iglesia*, que el canon trata, no de los que se sirviesen en prueba de doctrina.

Aun, pues, cuando fuese concedida la autenticidad de este canon, en nada habría de aprovechar á nuestros adversarios, porque lo más que hace, es colcar los libros en la lista de aquéllos que *leyesen en la iglesia*, esto es, en el canon *eclesiástico*.

Pero ademas de todo eso, hay razon bastante para creer que el canon es espúreo, y es lo siguiente: 1º Hay una diferencia entre las ediciones griegas del Concilio y las latinas, en cuanto á los libros de los Macabeos. 2º Hay mucha confusión con respecto de sus cánones, como lo confiesa Baronius y Binius (1) y el canon que favorece á los libros cuestionados, contiene un anacronismo de 21 años, esto es, trae una mención del papa Bonifacio, que no llegó á la silla pontificia sino en el año 418, cuando el Concilio y sus cánones fechan la época del año 397.

Un error tan palpable como éste, es una prueba evidente de haber falsificación en esto, porque solamente un autor moderno (asimismo bastante descuidado) podía haber incurrido en semejante confusión, lo que de por sí es suficiente para desacreditar por completo el documento que lo trae.

Algunos autores romanistas, queriendo escapar de las consecuencias de este hecho opresor que no podían negar, han atribuido el canon al sexto concilio de Cartago, en el año 419; pero eso lo hacen sin sombra de

(1) Baron. An. Bin. in Con. Carrk. 3.

evidencia, y nada hay más cierto que esto; que en la edición del concilio en la colección de los romanistas Lableo y Cossartio (vol. II, pág. 1589), cuya obra es de autoridad en estos asuntos, *ninguna lista de los libros hay*.

En las obras del Dr. Du Pin, descubrimos también que algunos escritores lo atribuyen al Concilio de Hipona en 393, y no hace mucho tiempo, hemos visto en un periódico citarse este mismo cánón; en nombre de estos tres Concilios, como si fuesen tres cánones diferentes!

Es así que con testimonios falsos tratan de engañar a los hombres.

El regreso feliz

ASANDO un día un caballero, que se ocupaba en hacer conocer el Evangelio de nuestro Señor Jesu-Cristo, por una calle de la ciudad de M..., le llamó la atención una joven que al parecer se hallaba sumida en la mayor aflicción; y acercándose a ella, con ademán cariñoso, le dijo: "¿Qué tienes, pobre muchacha?" Durante algún rato no recibió por respuesta más que sollozos y lágrimas. Cuando ella vió que el desconocido se dirigía a ella con verdadero interés, y no por mera curiosidad, le hizo una reseña de su triste historia, y mientras esto acontecía, pasaban por su mente desesperados recuerdos de la casa paterna, de su niñez, y sobre todo de los cuidados de su madre, y aun de su voz bien conocida, así como de su tierna y cariñosa mirada. Habiendo escuchado la narración de la vagabunda, el caballero le dijo:

— Pues bien, hija mía: ¿quieres volverte a tu casa? Yo te pagaré el costo de tu billete por ferro carril; aquí lo tienes.

Con vehemente seriedad respondió la joven: — Yo deseo con ansia regresar a mi casa; pero no me atrevo, porque ¿qué no me diría mi madre?

— ¿No irías si yo mismo te acompañase?

Al hacerle esta pregunta su bienhechor, toda dificultad desapareció, y la joven consintió que la acompañase.

Cuando llegaron al pueblo, el desconocido mandó a su protegida que le aguardase mientras él fuese a averiguar si la madre recibiría a su hija. ¡Oh! con qué ansiedad anhelaba la hija oír de boca de su madre la exclamación: ¡bienvenida seas, hija mía!

La mujer que abrió la puerta de la casita, pensando que el desconocido fuese un misionero ó alguno que llevaba un mensaje de misericordia, le dijo:

— ¡Ha venido V. para orar con la señora A...?

— Sí, señora, fué su respuesta; y acto continuo le condujo a la habitación, en donde la madre a quien buscaba se encontraba enferma en la cama. Al acercarse a su lecho, preguntóle el caballero:

— ¡Se halla V. muy enferma, señora? Puede V. contemplar la muerte con alegría? ¡Es V. una creyente en el Señor Jesu-Cristo? Cree V. en él como su Salvador?

— Sí, señor, respondió la mujer. Yo creo en Jesús, sé que tengo la salud y voy a la gloria; pero no puedo morir feliz.

— ¡Cómo es eso! exclamó el desconocido.

— Señor, dijo la mujer llorando, tengo una hija y no sé dónde se halla. ¡Cómo, pues, puedo morir feliz?

— En verdad, pensó en sí el caballero cristiano, que la mano del Señor está en este asunto; y volviéndose hacia la mujer, dijo:

— Dígame V.: ¿recibiría V. a su hija en su casa, tal como ella se encuentra, y pondría V. perdonarla?

La respuesta que dió fué la de una verdadera madre.

— Ella es mi hija, mi hija, señor.

Con esto salió el desconocido, y se dirigió hacia donde estaba la joven, y volviendo con ella, dijo: — Ahora, madre cristiana, reciba V. a su hija; y ella sin pronunciar siquiera una palabra de reconvenencia, estrechó con efusión a la vagabunda entre sus brazos, llorando de gozo y exclamando: — ¡Mi hija, mi hija, que estaba perdida!

Deseo que esta sencilla historia del amor de una madre, te dirija, amado lector, a Aquel que "es amor" y te explique cómo Dios recibe al pecador arrepentido. Tú te hallas lejos de Dios, pues bien lo sabes. En las horas de quietud has llorado acaso acerca de tus pecados. Semejante al hijo pródigo, experimentas la amargura del país lejano, y los placeres del pecado ya no te satisfacen. Ay! ya estás harto de los goces del mundo, y puedes decir con amargura, que las cáscaras que comen los cerdos ya no llenan los deseos vehementes de tu alma. Levántate, pues, y ve a tu Padre, *tal como te encuentras*, sin mérito alguno, habiendo deshonrado su nombre. No te detengas; no tardes un momento, porque tardar es perecer.

Dios conoce el deseo que tienes de volver,

y El tiene compasión de tí. Dios sale al encuentro del pecador, y lo recibe con amor tierno y abundantísima gracia.

No cuestiones si te recibirá ó no; no trates con tal indignidad al amor de Dios, siendo así "que *Dios es amor*," (1^a S. Juan, iv. 8). Dios recibe al hijo pródigo en sus pecados, en su miseria, tal como se encuentra, con la tacha vil del país lejano y la suciedad de su ocupación como guardador de puercos. Y si alguien se atreve a dudar de su amor, hé aquí la respuesta: "Este mi hijo era muerto y ha revivido; se había perdido, y es hallado."

Quién podrá sondar el amor de Dios? Quién podrá medir su misericordia? La eternidad resonará con sus alabanzas por haber salvado almas que *estaban perdidas*. El gozo de la madre fué por un corto tiempo; sin embargo, era muy verdadero cuando abrazó a su hija; pero el regocijo en la casa del Padre a causa del regreso del hijo pródigo, es eterno y excede a toda expresión.

¡Quiera Dios que tú hallas descanso en su amor, pues en este caso, puedes estar seguro que nunca te cansarás de contar su inmensa bondad hacia nosotros, y las riquezas de su misericordia en habernos dado vida en su Hijo, aun cuando estábamos muertos en pecados.

"Mas Dios encarece su amor para con nosotros, que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." (Rom. v, 8). "Venid, dice el Señor, y estemos a cuenta. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serían emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como lana blanca." Isaías, i, 18.

¿Me amas, pecador?

Es el Señor, ¡Escúchalo, alma mia! Jesus, desde su trono esplendoroso, Te dice compasivo y amoroso: ¡"Me amas, díme, oh pobre pecador!" Yo desaté los lazos que te ataban; Herido, yo curé tu horrible herida; Te puse en el camino de la vida; Torné tu oscuridad en resplandor.

Pronto verás mi gloria en las alturas, Cuando el dia de gracia esté completo; Un lugar en mi trono te prometo; ¡"Me amas, díme, oh pobre pecador!"

Señor! que este mi amor es flojo y tibio, Mi amarga queja es y mi desgracia; Pere te amo y te adoro, oh! dame gracia, Para que aumento más y más mi amor.

Himno de súplica

Abismado — En pecado
A tí clamaré, Señor;
Mira el llanto — Y el quebranto
De este pobre pecador.
Dios clemente — Indulgente
Librame de todo mal,
Para amarte — Y gozarte
En la patria celestial.

Cada dia — Gozaria
A tu lado, buen Jesus,
Adorando — Y ensalzando
Al Autor de toda luz.
Mas cargado — De pecado,
¿Quien me librará, Señor?
De contritos — Los delitos
Borra, Cristo Redentor.

Dios piadoso — Y amoroso,
Padre eterno de verdad,
Confesamos — Y esperamos
Redención por tu bondad.
Rey del cielo, — Mi consuelo,
Mi esperanza y mi sostén,
Sé mi guía — Y alegría
En la senda del Eden.

R. Bon.

Variedades

JOSUÉ DEFENDIDO POR CUVIER

Una noche hablando de Josué en casa de Cuvier, un célebre astrónomo se reía de aquel patriarca hebreo, que en su inspiración ordenó al sol que se detuviese, cuando en su calidad de profeta debía de saber que la tierra es la que se mueve.

— Mi amigo, le dice Cuvier con una dulce sonrisa que tenía la más punjante expresión: — ¿A qué hora amaneció hoy? — Hoy salió el sol a las 7 y 54 minutos y se ha puesto a las 5 y 11 minutos de la tarde.

Salir! Ponerse! exclamó Cuvier. Cómo!

Eres un astrónomo célebre, to consideras un semi-Dios y más que un profeta, y á pesar de todo eso dices que el sol *sale* y se *pone*, cuando es la tierra la que se mueve.

—Empleo como todos, contestó el astrónomo, las expresiones consagradas por el uso.

—Entonces, no te burles de Josué, que como vos hacia, le contestó Cuyier con un tono seco que no admitía réplica.

EL MAL Y SU REMEDIO

El mal — Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Rom. iii, 23.

Si dijéremos qué no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos; y no hay verdad en nosotros. 1 Juan i, 8.

Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga bien, y nunca peche. Ecles. vii, 20.

El remedio — La sangre de Jesu-Cristo su Hijo, nos limpia de todo pecado. 1, Juan i, 7.

Cree en el Señor Jesu-Cristo y SERÁS SALVO. Actos xvi, 31.

El que cree en mí (Jesu-Cristo), aunque esté muerto vivirá. S. Juan xi, 25.

Lo que se debe creer — Si confesares con tu boca al Señor Jesus y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, SERÁS SALVO. Rom. x, 9.

Un remedio infalible — Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán á ser como lana blanca. Isaías i, 18.

Porque con UNA SOLA ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados. Hebreos x, 14.

Habiendo hecho la expiación de nuestros pecados, se sentó (Jesu-Cristo) á la diestra de la Majestad en las alturas. Hebreos i, 3.

Una pregunta — ¿Crees tú en el hijo de Dios? 1 Juan ix, 35.

Los efectos de la fe — Jesus dijo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá á juicio, más pasó de muerte á vida. S. Juan v, 24.

Justificados, pues, por la fe, TENEMOS paz para con Dios por el Señor nuestro Jesu-Cristo. Rom. v, 1.

Declaraciones — Yo, yo soy el que borro tus rebeliones, por amor de mí, y no me acordaré de tus pecados. Isaías xlvi, 25.

Yo deshice, como á nube, tus rebeliones, y como á niebla, tus pecados: tórnate á mí, porque yo te redimí. Isaías xlvi, 22.

Promesas hechas al creyente — No obstante,

proseguirás el justo su camino, y el limpio de manos aumentará la fuerza. Job xvii, 9.

Mas los que esperan á Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán y no se fatigarán. Isaías xl, 31.

Si estuvierais en mí (Jesus) y mis palabras estuvieren en vosotros, todo lo que quisierais pedireis y os será hecho. S. Juan xv, 7.

Estímulo — Bástate mi gracia, porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. 2 Cor. xii, 9.

No te desampararé, ni te dejaré. Hebreos xiii, 5.

Jesu-Cristo ayer, y hoy: el mismo también es por siglos. Hebreos xiii, 8.

La seguridad del creyente — Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y me siguen, y yo las doy vida eterna y no perecerán para siempre y nadie las arrebatará de mi mano. S. Juan x, 27, 28.

UNA PUERTA DE ETERNA MEMORIA

La puerta de la iglesia de Witemberg (Alemania) en la cual fijó Lutero sus notables tesis; que dieron origen á la gran reforma en el siglo XVI, está en uso actualmente en la iglesia de S. Bartolomé en Berlin.

Que sea esa puerta de mucha duración, para testimonio eterno contra la prepotencia y los errores de Roma.

(*Imprenta Evangélica*).

EL SOL NACIENTE

Es fama que cuando los diputados que redactaron la Constitución de los Estados Unidos iban á ponerlo su firma, Franklin, que era entonces un anciano venerable, tuvo una frase que fué una revelación de los destinos futuros de su patria.

Detras de la presidencia del Congreso había una figura representando el sol. Franklin la miró, y llamando sobre ella la atención de los que le rodeaban, dijo: Afirman los pintores que en su arte es bastante difícil distinguir una puesta de sol de una amanecida. Cuántas veces en el curso de estas sesiones, y en vista de nuestras alternativas de temor y de esperanza, he mirado aquella pintura sin poder darme cuenta si era una salida ó puesta de sol! Mas ahora tengo la incomparable dicha de ver que no es un sol que se pone, sino un sol que se levanta."

Era, en efecto, como se ha observado, el

sol de la libertad que se levantaba sobre la América y sobre el mundo entero.

Desde entonces la grandeza de los Estados Unidos no ha cesado un solo instante; un crecimiento asombroso, de que no nos ofrece ejemplo la historia, ha hecho de la patria de Washington la primera de las naciones modernas; las estrellas del pabellón americano sirven de firmamento á los hombres más libres, más civilizados y más ricos del universo.

Esa ha sido la obra de la religión del libre examen, de las costumbres democráticas, y de las instituciones del *self government*.

Juan Gil.

RESPUESTA CONSOLADORA

Quejándose un cardenal al papa Leon X de que Miguel Angel lo había representado en un cuadro que figuraba el infierno, recibió la siguiente contestación:

Si Miguel Angel os hubiese puesto en el purgatorio, podria yo sacaros de allí; pero fué en el infierno, y bien sabéis que mi poder no llega tan lejos!

TRÁFICO DE RELIQUIAS

El Papa Leon XIII está prohibiendo el tráfico de reliquias, el cual, dice él y con razón, que ha llegado á ser un gran abuso.

Si ese *infalible* va más adelante y prohibe en absoluto á sus fieles prestar adoración á esas reliquias, los librará de ser culpados de un *escándalo* mucho más grande, que la mayor parte de las veces no deja de ser efectivamente una vergonzosa idolatría.

(*Imprenta Evangélica*).

Notas editoriales

LA BIBLIA EN EL AÑO 1878

Hechos valen más que teorías.

Meditemos un momento sobre las siguientes cifras sacadas de los informes de las dos Sociedades Bíblicas, la "Americana" y la "Británica y Estrangera".

Esas dos sociedades publicaron en el año 1878 nada menos que 3.850,376 ejemplares de las Escrituras Sagradas.

Repartieron en los países católicos y paganos los números siguientes:

Francia, 133,160; España, 68,393; Italia, 52,828; Austria, 274,362; Servia y Roumania, 128,170; Norte de Europa, 468,108; Méjico, 30,000; América del Sud, 35,348; Japon, 61,398; China, 159,103; India, 343,616.

Este es el resultado del trabajo de *un solo año*, de sólo *dos* de las numerosas Sociedades Bíblicas que están consiguiendo cada día más la circulación de la Biblia, sin notas, ni comentarios entre todos los pueblos del globo.

Ante estos *hechos* cuán vana parece la pretensión, de los católicos de que todos los países protestantes van á volver á someterse al papismo!

Doquiera que entran esas *Biblias sin notas* sale la fe en las farsas y pretensiones del catolicismo.

En estos países basta saber que en una casa se ha comprado una Biblia para afirmar que allí ha caido al suelo el prestigio del clero. Muchísimas personas que quizás no hayan leído diez páginas de la Biblia han quedado completamente desencantadas y emancipadas de su fe ciega en el clero.

Así sucede por todas partes donde van esos *millones de ejemplares* de las Escrituras Sagradas, que *año tras año* salen de los países protestantes á descatolizar á todos los países católicos, y despaganizar á los países paganos.

Los *racionalistas incrédulos* deben estudiar estas cifras.

¡Cuán pueril es la pretensión de algunos de ellos que están diciendo continuamente que el *cristianismo muere*!

La religión de la Biblia jamás mostró tanto vigor vital como en la actualidad,—jamás contó con tantos, tan hábiles y tan activos propagandistas como hoy día; —jamás presentó adelantos comparables con los que se están verificando en estos tiempos y siempre con escala ascendente.

La cifra arriba consignada que expresa el total de Biblias publicadas por las dos sociedades referidas arroja, un aumento de 300,000 sobre la del año anterior. La repartición gana en extensión y en *eficacia* todos los años.

¿Cuándo va á cesar todo esto?

¿Dónde irá á parar?

Son los pueblos más ricos, más poderosos y más cultos en el mundo los que hacen esta propaganda.

Son los hombres más inteligentes, más

progresistas de aquellos pueblos, quienes, no contentos con ver generalizarse la Biblia entre sus conciudadanos, desean mandarla á los millones que no conocen aun su valor inestimable, pero que la han de amar lo mismo que ellos, una vez que la lleguen á conocer igualmente bien.

¡ Y en presencia de todo esto se dice que la Biblia está muerta !

Algunos de los profesores en el Ateneo del Uruguay enseñan á sus alumnos que la Biblia ha sido "pulverizada" por el progreso de la inteligencia.

Los que así ignoran los hechos no es extraño que descarten las doctrinas de la religión de la Biblia.

"EL ANTI-CLERICAL"

Así se titula un nuevo periódico que acaba de salir á luz en Montevideo, redactado por el Sr. D. Luis Revuelta.

Aumenta el número de los campeones que luchan para la emaupicacion de los pueblos dominados por la sacerdocracia romana.

Hé aquí algunos párrafos del programa del nuevo colega :

« Nuestra divisa es — *Conciencia libre*, en todas sus manifestaciones internas y externas, dentro de la esfera de la moral y de la justicia — *Estado libre* de toda preocupacion religiosa, que importe la supremacia ó imposicion de un culto sobre los demás cultos con que se le rinde homenaje á la divinidad.

« Nuestras armas, las armas que vamos á esgrimir en su defensa, son — la propaganda de los dictados de la razon, al servicio de los verdaderos intereses sociales — la exposicion de las doctrinas contrarias, sus propósitos, sus fines, el mal que causan, la influencia maligna que ejercen en todas las esferas, desde la intima de la familia, hasta la extensa de la comunidad.

« En este terreno, dado el enemigo con quien tenemos que combatir, la norma de nuestra conducta, la naturaleza de nuestras armas, está en la norma y en la naturaleza de la conducta y de las armas que ellos usan y puedan usar.

• ¡ Ojo por ojo — diente por diente !

« Tal es el lema que ostentamos — tal el que sostendremos. — Los que estén con nosotros, aquí, — los que estén con ellos, allá. »

FANATISMO EN RIO JANEIRO

Creímos que en la culta capital del imperio brasiler, con tantos progresos que han hecho el liberalismo y el protestantismo, habían pasado ya los días de manifes-

taciones intolerantes y fanáticas por parte de los católicos. Pues no es así.

En la iglesia metodista allí, el pastor señor Ransom, ha dado algunas conferencias sobre los puntos en controversia entre los cristianos evangélicos y los romanistas.

Estos, no pudiendo vencer en la discusion, hacian disturbios; en una ocasión apagaron el gas del recinto de la reunion.

Con argumentos de este género quiere la iglesia de Roma probar su infalibilidad, pues eso era el tema en discusion.

Estudios Bíblicos

NUMERO 38

Tema general: Pablo en la tempestad.

Lección: — *Actos xxvii, 14-26.*

- 1.º *La condicion desesperada*: ver. 14-20; Isaías lvii, 10; Efesios ii, 12; Jonás i, 4; Job ii, 4; Márcores viii, 35, 37.
- 2.º *El message consolador*: ver. 21-24; Job xxii, 29; Isaías xliii, 1, 2; Isaías xli, 10.
- 3.º *La confianza firme*: ver. 25, 26; 2 Timoteo i, 12; 2 Crónicas xx. 20; Romanos iv, 20; Números xxiii, 19.

Texto aureo: — "De dia temo: mas yo en tí confio." — *Salmos lvi, 3.*

LECTURAS DIARIAS

Lunes. *Pablo en el mar*: *Actos xxvii, 1-13.*

Martes. *La tempestad en el mar*: *Actos xxvii, 14-26.*

Miércoles. *Jesús en el mar*: *Mateo xiv, 22-36.*

Jueves. *Jesús calmando el mar*: *Márcores iv, 30-41.*

Viernes. *La creación del mar*: *Job xxxviii, 1-11.*

Sábado. *Los peligros del mar*: *Salmos cvii, 15-31.*

Domingo. *El mar de vidrio*: *Revelaciones xv, 1-8.*

EL EVANGELISTA

PERIODICO SEMANAL

Administración: Montevideo, Cámaras, 98

SALE LOS SABADOS

Se reparte á domicilio en Montevideo y se remite por correo á otras partes.

PRECIO DE LA SUSCRICION ANUAL

En la República Oriental.... \$ 3.00 oro adelantados
En la República Argentina. " 100 mjo. id.

Imp. á vapor de « El Ferro-carril » — Mercedes 44